

París, julio 13 de 1950.

Sr. don  
Alejandro Silva Bascuñán.  
Santiago.-

Apreciado Alejandro,

Contesto inmediatamente tu carta pues estoy por partir de vacaciones con mis padres y no deseo hacerte esperar un mes para darte algunas noticias y darte cuenta de tus encargos. En primer lugar, agradezco los recuerdos y saludos tanto de Alicia como tuyos. Creo que en esto estamos correspondidos y lo único que siento es no haber podido serles más útil. Pero no creo que esta haya sido la última vez que nos encontremos. Pasando a los encargos, dile a la Alicia que hablé con Cambray y me dijo lo siguiente: las maletas salen el 15 de julio en el Reina del Pacífico. La porcelana que Uds. compraron aún no se la entregan y la enviará después. A mi regreso a París le hablaré de nuevo. No se inquieten. También te suscribiré a la Revista Internacional de Derecho Comparado y, tampoco te inquietes, te pasaré la cuenta. Te agradezco desde luego la copia de tu conferencia y la espero.

Sobre la renuncia de Bidault sólo puedo decirte que ella plantea en forma clara la política bien diferente que se sigue aquí y allá en materias económicas y de aumento de sueldos. Si bien es cierto que el aumento pedido aquí por los socialistas era de unos pocos millones para el presupuesto de 1950, gravaba de antemano el presupuesto de 1951 en 14.000 millones y se iniciaba nuevamente una política inflacionista. Te adjunto el recorte del discurso de Bidault. ¿No crees que ese Espantoso de Vial debería ser más vidente y menos demagogo?

Creo que en Chile todos hablarán de la inclinación de la guerra. Nosotros no la vemos aquí tan cerca, aunque creo que las cosas pasadas y las por pasar están alejando rápidamente toda posibilidad de un arreglo pacífico entre Oriente y Occidente

Un gran saludo a la Alicia y a Eduardo Frei si lo ves. Te abraza tu amigo

*Osvaldo Jimenez*